

jueves 7 de febrero de 2002



Una caja con memorias

Por Rodrigo Fresán

N o es casual que, en inglés, la palabra *recuerdos* se escriba *memories* y que ésta involucre tanto la posibilidad intelectual de “hacer memoria” como la de la contemplación de un objeto físico y presente que, sin embargo, está hecho con los materiales del pasado. Así, de algún modo, la sucesiva construcción o destrucción de recuerdos —ligados a la vida privada o a la vida de su país— viene siendo desde el vamos el Tema de la obra del escritor norteamericano Philip Roth. Discípulo confeso de los narradores de “lo judío” Bernard Malamud y Saul Bellow, Roth no sólo ha superado a sus maestros sino que, de paso, ha potenciado la práctica de un territorio tradicional en la literatura de los

Estados Unidos con mecanismos sofisticados y europeos a lo largo de sus diferentes momentos creativos. Roth arranca con ficciones costumbristas (*Adiós, Columbus* de 1959, su primer libro, es la más representativa), alcanza las complejas alturas del best-seller/escándalo (*El lamento de Portnoy* en 1969), se distrae un poco con alguna sátira (*Nuestra pandilla*, *El pecho* y *La caída de los ídolos* entre 1971 y 1973), para después irse a vivir por un rato largo al territorio metaficcional de las novelas habitadas por su alter ego Nathan Zuckerman o su Yo alternativo Philip Roth a la hora de algunos textos cripto-autobiográficos.

En 1995, *El teatro de Sabbath* —para muchos,

el aquí firmante incluido, su mejor novela— hace volar los puentes y quemar las naves y, con un titiritero pornógrafo como protagonista, descorre el telón que nos presenta la Edad de Oro de Roth, quien ya venía siendo lo suficientemente dorado. *El teatro de Sabbath* puede ser definida como, hasta su estreno, la más necesaria de las imposibilidades: una novela judía que bien podría haber firmado Celine y que avanza atropellando a todo y a todos como una indomable fuerza de la naturaleza. Después de ella —como si se hubiera tratado de una contraseña imposible de desobedecer— Roth se lanzó a la escritura de su Trilogía USA —*Pastoral americana*, *Me casé con un comunista* y la recién aparecida en español *La mancha hu-*

mana— donde Nathan Zuckerman es apenas un testigo-interlocutor a la hora de narrar la caída de tres prototipos del Homo Americanis y Roth demuestra la inquietante posibilidad de que se puede escribir cada vez mejor, con más inteligencia y una potencia que ya querría para sí un joven narrador.

En un mundo más perfecto que el nuestro, Roth debería haberse llevado el último Premio Nobel. O, esperemos, el próximo.

En las páginas que siguen, Mickey Sabbath visita a su primo Fish —el capítulo más conmovedor y acaso “tranquilo” de toda la novela— y descubre una caja con recuerdos.

Y la abre para liberar al “huracán de un siglo.” Y Mickey Sabbath recuerda, hace memoria.

El teatro de Sa

Por Philip Roth

He aquí lo que Sabbath encontró en la caja aquella tarde de bruma y lluvia, el día del cumpleaños de Morty, miércoles, 13 de abril de 1994. Su coche, el único con placa de matrícula de otro Estado, estaba solitario en la avenida del Océano junto a la playa de la avenida McCabe, aparcado en diagonal, mirando hacia el dios marino que chapoteaba de un modo nada imponente mientras avanzaba gris hacia el sur siguiendo la fase final de la tormenta. Hasta entonces, no había habido en la vida de Sabbath nada como aquella caja, nada que se le aproximara, ni siquiera examinar todas las ropas de gitana de Nikki después de que ella hubiera desaparecido. Por impresionante que fuese aquel armario, no era nada en comparación con la caja que ahora tenía. La pureza monstruosa del sufrimiento era nueva para él y hacía que todo el sufrimiento que había conocido hasta entonces pareciera una mera imitación. Este era el elemento apasionado, violento; el peor, inventado para atormentar a una sola especie, al animal que recuerda, el animal de larga memoria, e incitando tan sólo al sacar de la caja y sostener en su mano las cosas del hijo mayor que Yetta había guardado allí. Esa era la sensación que producía ser un venerable paseo entablado al que el Atlántico había arrancado de sus amarras, un paseo entablado desgastado, bien construido, anticuado, que cubría la longitud de una pequeña población en la orilla del océano, atorillado en pilotes recubiertos de creosota con el perímetro del pecho de un hombre fuerte y, cuando el viejo y familiar oleaje aparecía en la costa, movidos hacia arriba ya fuera como un diente flojo de un niño.

Sólo unos objetos. Unos pocos objetos, y para él eran el huracán del siglo.

El emblema atlético de Morty, azul oscuro con el borde negro. Una zapatilla deportiva alada en la barra de la A. En el reverso una pequeña etiqueta: "La Insignia Modelo, Co., Big Run, Pensilvania". Lo llevaba sobre el suéter azul claro con emblema. El equipo Asbury Bishops.

Una foto. Un B-25 bimotor, no el modelo J en el que le derribaron sino el D, con el que se adiestró. Morty en camiseta, pantalones de faena, con la chapa de identificación al cuello, gorra de oficial, correas de paracaidas. Sus fuertes brazos. Un buen muchacho. Su tripulación, cinco en total, todos ellos en la pista de despegue, los mecánicos atendiendo a uno de los motores a sus espaldas. "Fort Story, Virginia", decía el reverso. Parecía feliz, absolutamente encantado. El reloj. El Benrus de Sabbath, el reloj que llevaba en su muñeca.

Otra foto, un retrato realizado por La Grotta de Long Branch. Un muchacho con gorra y uniforme. Y otra: lanzando el disco en el estadio, preparándose para trazar el círculo, el brazo hacia atrás. Y otra: una instantánea de acción. El disco lanzado, a metro y medio por delante de él. La boca abierta. La camiseta oscura con el emblema de la A. Los pequeños pantalones cortos azules. Foto de colores pálidos y corridos, como una acuarela. Morty con la boca abierta. Sus músculos.

Dos discos pequeños. Sabbath no los recordaba en absoluto. Uno de ellos enviado por él desde 324 C.T.D. (tripulación aérea), Universidad de Profesores Estatales, Oswego, Nueva York. "Este disco en directo ha sido grabado en un club USO administrado por la YMCA". Su voz en aquel disco. Dirigió a: "Sr. y Sra. Sabbath y Mickey".

Un refuerzo metálico en el segundo disco, con las palabras: "Esta 'carta grabada' es uno de los numerosos servicios de que disfrutaban los hombres de las fuerzas armadas que utilizan 'UN HOGAR LEJOS DEL HOGAR' de USO *". VOICE-O-GRAPH. Grabación automática de la voz. Para los señores Sabbath y Mickey. Siempre la incluía a él.

Triángulos isósceles rojo blanco y de satén azul, cosidos para formar un yarmulke. El triángulo blanco delantero muestra una V y debajo tres puntos y una línea, el código en Morse de la V. Debajo las palabras "Dios bendiga a América". Un yarmulke de patriota.

Una Biblia en miniatura. *Sagradas Escrituras Judías*. Dentro, en tinta azul clara: "Que el Señor te bendiga y te guarde, Arnold R. Fix, capellán". La primera página con el encabezamiento "La Casa Blanca". "Como comandante en jefe tengo el placer de recomendar la lectura de la Biblia a cuantos sirven...". Franklin Delano Roosevelt recomendando la lectura de la Biblia a su hermano. La manera en que enviaban a estos chicos a la muerte. Les recomendaban.

Libro de oraciones abreviado para los judíos de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos. Un libro marrón del tamaño de la palma de la mano. En hebreo e inglés. Entre las dos páginas centrales, una instantánea sepia de la familia. Están en el jardín. La mano de Morty sobre el hombro del padre. Este con traje, chaleco e incluso un pañuelo en el bolsillo. ¿Qué fiesta es ésta? ¿La Rosh Hashanah? Sabbath muy peripuesto con chaqueta y pantalones de "azotacalles". Su madre con abrigo y sombrero. Morty con chaqueta deportiva pero sin corbata. El año que ingresó. Se la llevó consigo. Qué aspecto de buen chico tiene. Y papá... igual que Pez, cuando tenía una cámara delante se ponía rígido. La madre menuda bajo el sombrero con velo. Llevó la foto de la familia dentro del libro de oraciones pa-

ra judíos en las fuerzas armadas de Estados Unidos. Murió porque era norteamericano. Le mataron porque había nacido en América.

Su estuche de aseo, de cuero marrón con la inscripción "MS" en letras doradas. Unos quince por diecisiete por siete centímetros. Dentro dos paquetes de cápsulas. Cápsulas de alivio sostenido. Dexamyl. Para aliviar tanto la ansiedad como la depresión. Dexedrina, 15 mg, y amobarbital 1,5 gr. (¿Amobarbital? ¿De Morty o de mamá?) Medio tubo de jabón Mennen para afeitar sin necesidad de brocha. Pequeña pimentera de cartón verde y blanco de talco Mennen para hombres. Champú Shasta Beauty, un regalo de Procter & Gamble. Tijeras para uñas. Peine de color canela. Crema Capilar Mennen varonil. Todavía huele. ¿Todavía cremosa! Un frasco sin etiquetar, el contenido seco. Caja de imitación de esmalte, con pastilla de jabón Ivory, sin abrir. Una maquinilla de afeitar Majestic Dry negra en una pequeña caja roja, sin cable. Pelos en el cabezal. Los pelos microscópicos de la barba del hermano de Sabbath. Eso es lo que son.

Un cinturón monedero de cuero negro, flexible por haberlo llevado contra la piel.

Un tubo de plástico negro que contenía: medalla de bronce con la inscripción "Campeonato de 1941. Disco, 3ª categoría". Placa de identificación. Tipo sanguíneo "A", "H" de hebreo. Morton S. Sabbath 12204591 T 42. El nombre de la madre debajo del suyo. Yetta Sabbath, Av. McCabe, 227, Bradley Beach, NJ. Un distintivo redondo, amarillo, con la inscripción: "Es hora de tomar Saraka" **. Dos balas. Una cruz roja en un botón blanco con la palabra "Sirvo" en lo alto. Galones de subteniente, dos juegos. Alas de bronce.

Una caja de té roja y dorada del tamaño de un ladrillo pequeño. Té de marca Sweet-Touch-Nee (¿Le habría cogido de casa para guardar en ella chucherías, alambre, llaves, clavos, fijadores de fotos? ¿Morty se la había llevado consigo o la madre metió allí sus cosas cuando se las devolvieron?) Parches con insignias. Los Air Apaches. El Escuadrón 498. El Grupo de Bombardeo 345. Sabbath todavía puede distinguir unos de otros. Cintas. Las alas de su gorra.

El clarinete en cinco piezas. La boquilla.

Una agenda. La Agenda en Miniatura Ideal para 1939. Sólo dos anotaciones. El 26 de agosto: "Cumpleaños de Mickey". El 14 de diciembre: "Shel y Bea se han casado". Su prima Bea. El décimo aniversario de Sabbath.

Un equipo de costura de soldado. Aguja, alfileres, tijeras, botones. Todavía quedaba un poco de hilo de color caqui.

Un documento con el águila americana. *E pluribus unum*. En agradecido recuerdo al

subteniente Morton S. Sabbath, muerto al servicio de su país en la zona del suroeste del Pacífico el 15 de diciembre de 1944. Permanece en la hilera ininterrumpida de patriotas que se atrevieron a morir para que la libertad viviera, creciera y aumentara sus bendiciones. La libertad vive y, gracias a ella, él vive, de una manera que convierte en humildes las empresas de la mayoría de los hombres. Franklin Delano Roosevelt. Presidente de Estados Unidos de América.

Otro documento, con un corazón púrpura. Estados Unidos de América saludan a cuantos presencien este homenaje. Por la presente certificamos que el Presidente de Estados Unidos de América, haciendo uso de la autoridad que le confiere el Congreso, ha concedido el Corazón Púrpura establecido por el general George Washington en Newburgh, N.Y., el 7 de agosto de 1782, al subteniente Morton Sabbath AS#0-827746, por sus méritos militares y por las heridas recibidas en acción con el resultado de su fallecimiento el 15 de diciembre de 1944. Entregado por mi mano en la ciudad de Washington el 16 de junio de 1945. Henry Stimson, secretario de la Guerra.

Certificados. Árboles plantados en Palestina. A la memoria de Morton Sabbath, plantado por Jack y Berdie Hochberg. Plantado por Sam y Yetta Sabbath. Para la reforestación de Eretz Yisrael. Plantado por el Fondo Nacional Judío para Palestina.

Dos pequeñas figuras de cerámica: un pez y un retrete al aire libre, con un niño sentado en la taza y otro esperando su turno en la esquinilla. "Ah, qué niños que éramos", se dice Sabbath. "Lo ganamos una noche en el Pokerino, en el paseo entablado. Era nuestra broma, el Cagador. Morty se lo llevó consigo a la guerra, junto con el pez lirio de cerámica".

En el fondo de la caja estaba la bandera americana. ¡Qué pesada es una bandera! Perfectamente doblada a la manera oficial.

Sabbath sacó la bandera y se adentró con ella en la playa. Allí desplegó aquella bandera con cuarenta y ocho estrellas, se envolvió en ella y, rodeado por la bruma, lloró a lágrima viva. ¿Cuánto se había divertido observando a su hermano, y a Bobby y Lenny, contemplándole en compañía de sus amigos, viéndoles hacer tonterías, bromear, reír, contar chistes! Y le incluía a él en la dirección. ¡Siempre le había incluido!

Dos horas después, cuando regresó de pisotear la arena envuelto en aquella bandera, de recorrer la playa hasta el puente levadizo de Shark River y regresar, de entonar a voz en grito palabras y frases inexplicables incluso para sí mismo, al cabo de dos largas horas de delirar acerca de Morty, del hermano, de la única pérdida que jamás superaría, volvió

El teatro de Sabbath

Por Philip Roth

He aquí lo que Sabbath encontró en la caja aquella tarde de bruma y lluvia, el día del cumpleaños de Morry, miércoles, 13 de abril de 1994. Su coche, el único con placa de matrícula de otro Estado, estaba solitario en la avenida del Océano junto a la playa de la avenida McCabe, aparcado en diagonal, mirando hacia el dios marino que chapoteaba de un modo nada imponente mientras avanzaba gris hacia el sur siguiendo la fase final de la tormenta. Hasta entonces, no había habido en la vida de Sabbath nada como aquella caja, nada que se le aproximara, ni siquiera examinar todas las ropas de gitana de Nikki después de que ella hubiera desaparecido. Por impresionante que fuese aquel armario, no era nada en comparación con la caja que ahora tenía. La pueria monstruosa del suministro era nueva para él y hacía que todo el suministro que había conocido hasta entonces pareciera una mera imitación. Él era el elemento apasionado, violento, el peor, inventado para atormentar a una sola especie, al animal que recuerda, el animal de larga memoria, e incitaba tan sólo al sacar de la caja y sostener en su mano las garras del hijo mayor que Yetta había guardado allí. Esa era la sensación que producía ser un venerable poco entablado al que el Atlántico había arrancado de sus amarras, un paseo entablado desgustado, bien construido, anticuado, que cubría la longitud de una pequeña población en la orilla del océano, atormentado en pilotes recubiertos de creosota con el perímetro del pecho de un hombre fuerte y, cuando el viejo y familiar oleaje aparecía en la costa, moviéndose hacia arriba ya fuera como un diente flojo de un niño.

Sólo unos objetos. Unos pocos objetos, y para él eran el huracán del siglo. El emblema atléico de Morry, azul oscuro con el borde negro. Una zapatilla deportiva alada en la barra de la A. En el reverso una pequeña etiqueta: "La Insignia Modelo, Co., Big Run, Pensilvania". Lo llevaba sobre el suéter azul claro con emblema. El equipo Asbury Bishops.

Una foto. Un B-25 bimotor, no el modelo J en el que le derribaron sino el D, con el que se adiestró. Morry en camiseta, pantalones de fiaca, con la chaqueta de identificación al cuello, gorra de oficial, correas de paracaidas. Sus fuertes brazos. Un buen muchacho. Su tripulación, cinco en total, todos ellos en la pista de despegue, los mecánicos atendiendo a uno de los motores a sus espaldas. "Fort Story, Virginia", decía el reverso. Parecía feliz, absolutamente encantado. El reloj. El Renuis de Sabbath, el reloj que llevaba en su muñeca.

Otra foto, un retrato realizado por La Grotta de Long Branch. Un muchacho con gorra y uniforme. Y otra: lanzando el disco en el estadio, preparándose para trazar el círculo, el brazo hacia atrás. Y otra: una instantánea de acción. El disco lanzado, a metro y medio por delante de él. La boca abierta. La camiseta oscura con el emblema de la A. Los pequeños pantalones cortos azules. Foto de colores pálidos y corridos, como una acuarela. La boca abierta. Sus músculos.

Dos discos pequeños. Sabbath no los recordaba en absoluto. Uno de ellos enviado por él desde 324 C.T.D. (tripulación aérea), Universidad de Profesores Esatales, Oswego, Nueva York. "Este disco en directo ha sido grabado en un club USO administrado por la YMCA". Su voz en aquel disco. Dirigido a: "Sr. y Sra. Sabbath y Mickey".

Un refuerzo médico en el segundo disco, con las palabras: "Esta 'cinta grabada' es uno de los numerosos servicios de que disfrutaban los hombres de las fuerzas armadas que utilizan 'UN HOGAR LEJOS DEL HOGAR' de USO". VOICE-O-GRAPH. Grabación automática de la voz. Para los señores Sabbath y Mickey. Siempre la incluía a él.

Triángulos isósceles rojo blanco y de sa-tén azul, cosidos para formar un yarmulke. El triángulo blanco delantero muestra una V y debajo tres puntos y una línea, el código en Morse de la V. Debajo las palabras "Dios bendiga a América". Un yarmulke de patriota.

Una Biblia en miniatura. *Sagradas Escrituras Judías*. Dentro, en tinta azul clara: "Que el Señor te bendiga y te guarde, Arnold R. Fix, capellán". La primera página con el encabezamiento "La Casa Blanca". "Como comandante en jefe tengo el placer de recomendar la lectura de la Biblia a cuantos sirven...". Franklin Delano Roosevelt recomendaba la lectura de la Biblia a su hermano. La manera en que enviaban a estos chicos a la muerte. Les recomendaban.

Libro de oraciones abreviado para los judíos de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos. Un libro marrón del tamaño de la palma de la mano. En hebreo e inglés. Entre las dos páginas centrales, una instantánea sepia de la familia. Están en el jardín. La mano de Morry sobre el hombro del padre. Este con traje, chaleco e incluso un pañuelo en el bolsillo.

Una agenda. La Agenda en Miniatura Ideal para 1939. Sólo dos anotaciones. El 26 de agosto: "Cumpleaños de Mickey". El 14 de diciembre: "Shel y Bea se han casado". Su prima Bea. El décimo aniversario de Sabbath.

Un equipo de costura de soldado. Aguja, alfileres, tijeras, botones. Todavía quedaba un poco de hilo de color caqui.

Un documento con el águila americana. *E pluribus unum*. En agradecido recuerdo al

subteniente Morton S. Sabbath, muerto al servicio de su país en la zona del suroeste del Pacífico el 15 de diciembre de 1944. Permanece en la hileria ininterrumpida de patriotas que se atrevieron a morir para que la libertad viviera, creciera y aumentara sus bendiciones. La libertad vive, y gracias a ella, él vive, de una manera que jamás podría engullirle otra vez de aquella manera tendría que ser el océano. Y todo por una sola caja. Imaginé cómo sería la historia del mundo. Somos inmoderados porque la afición es inmoderada, todos los cientos y millares de clases de afición.

El remitente era el teniente Morton Sabbath, con un número del Correo Militar en San Francisco. Seis centavos por correo aéreo. Matasoles de noviembre y diciembre de 1944. Cinco cartas enviadas desde el Pacífico, rodeadas por una frágil goma elástica que se rompió en pedazos en cuanto Sabbath deslizó un dedo por debajo.

Recibir carta suya siempre era emocionante. Nada importaba más. La insignia del Ejército de Estados Unidos en el alto de la página y la caligrafía de Morry debajo, como un atisbo del mismo Morry. Todo el mundo leía aquellas cartas diez, veinte veces, incluso después de que su madre las hubiera leído en voz alta mientras estaba a la mesa. "¡Hay carta de Morry!", decía a los vecinos por teléfono, "¡Una carta de Morry!". Y aquellas eran las últimas cinco.

3 de diciembre de 1944 Queridos mamá, papá y Mickey: Hola a todos, ¿qué tal os va? Hoy ha llegado correo y estaba seguro de que recibiría alguna carta, pero me equivocaba. Parece que alguien ha metido la pata hasta la ingle en alguna parte y creo que he de tratar de localizarlo. Si puedo volaré a Nueva Guinea y lo comprobaré.

Esta mañana me he despertado a las 9.20, me he afeitado y he preparado el desayuno. Empezé a llover de nuevo, así que me metí en mi tienda de piloto y pinté la insignia de nuestro grupo en mi bolsa B.4. Es una cabeza india, y voy a grabar el nombre Air Apaches. Si habéis oído hablar de los Air Apaches, sabréis que ése es nuestro grupo. Me pasé la mayor parte de la tarde pintando, y entonces hicimos té y sacamos galletas, como si estuviéramos en un elegante salón de té.

A mamá no le he ocultado nada nada en las cartas que he escrito. Cené y luego fui a enterarme de si mañana vuelvo. Esta noche jugamos a las cartas y escuché la radio. Era un programa de jazz. Por cierto, ganamos el juego.

Otro documento, con un corazón púrpura. Estados Unidos de América saludan a cuantos presencien este homenaje. Por la presente certificamos que el Presidente de Estados Unidos de América, haciendo uso de la autoridad que le confiere el Congreso, ha concedido el Conozco Púrpura establecido por el general George Washington en Newburgh, N.Y., el 7 de agosto de 1782, al subteniente Morton Sabbath AS80-827746, por sus méritos militares y por las heridas recibidas en acción con el resultado de su fallecimiento el 15 de diciembre de 1944. Entregado por mi mano en la ciudad de Washington el 16 de junio de 1945. Henry Stimson, secretario de la Guerra.

Certificados. Árboles plantados en Palestina. A la memoria de Morton Sabbath, planado por Jack y Berdie Hochberg. Planado por Sam y Yetta Sabbath. Para la reforestación de Erez Yisrael. Planado por el Fondo Nacional Judío para Palestina.

Dos pequeñas figuras de cerámica: un pez y un retrato al aire libre, con un niño sentado en la caza y otro esperando su turno en la esquina. "Ah, qué niños que éramos", se dice Sabbath. "Lo ganamos una noche en el Pokerino, en el paseo entablado. Era nuestra broma, el Cagador. Morry se lo llevó consigo a la guerra, junto con el pez liño de cerámica".

En el fondo de la caja estaba la bandera americana. ¿Qué pesada es una bandera. Perfectamente doblada a la manera oficial. Sabbath sacó la bandera y se adentró con ella en la playa. Allí desplegó aquella bandera con cuarenta y ocho estrellas, se envolvió en ella y, rodeado por la bruma, lloró a lágrima viva. ¿Cuánto le había divertido observando a su hermano, y a Bobby y Lenny, contemplando en compañía de sus amigos, viendoles hacer tonterías, bromear, reír, contar chistes! Y le incluía a él en la dirección. ¡Siempre le había incluido!

Dos horas después, cuando regresó de pisotear la arena envuelto en aquella bandera, de recorrer la playa hasta el puente levadizo de Shark River y regresar, de entonar a voz en grito palabras y frases inexplicables incluso para sí mismo, al cabo de dos largas horas de delirar acerca de Morry, del hermano, de la única pérdida que jamás superaría, volvió

al coche y en el suelo, al lado del pedal de freno, encontró un paquete de sobres con las direcciones escritas en la clara caligrafía de Morry. Se habían caído de la caja mientras él sacaba su contenido, pero había estado demasiado emocionado para recogerlos. Y no dignos para leer las cartas.

Y había vuelto porque, tras dos horas contemplando el mar y el cielo, de no ver nada y verlo todo y nada de nuevo, se dijo que el fin del mundo había terminado y que volvía a ser dueño de su vida en 1994. Imaginaba que el único que jamás podría engullirle otra vez de aquella manera tendría que ser el océano. Y todo por una sola caja. Imaginé cómo sería la historia del mundo. Somos inmoderados porque la afición es inmoderada, todos los cientos y millares de clases de afición.

El remitente era el teniente Morton Sabbath, con un número del Correo Militar en San Francisco. Seis centavos por correo aéreo. Matasoles de noviembre y diciembre de 1944. Cinco cartas enviadas desde el Pacífico, rodeadas por una frágil goma elástica que se rompió en pedazos en cuanto Sabbath deslizó un dedo por debajo.

Recibir carta suya siempre era emocionante. Nada importaba más. La insignia del Ejército de Estados Unidos en el alto de la página y la caligrafía de Morry debajo, como un atisbo del mismo Morry. Todo el mundo leía aquellas cartas diez, veinte veces, incluso después de que su madre las hubiera leído en voz alta mientras estaba a la mesa. "¡Hay carta de Morry!", decía a los vecinos por teléfono, "¡Una carta de Morry!". Y aquellas eran las últimas cinco.

3 de diciembre de 1944 Queridos mamá, papá y Mickey:

Hola a todos, ¿qué tal os va? Hoy ha llegado correo y estaba seguro de que recibiría alguna carta, pero me equivocaba. Parece que alguien ha metido la pata hasta la ingle en alguna parte y creo que he de tratar de localizarlo. Si puedo volaré a Nueva Guinea y lo comprobaré.

Esta mañana me he despertado a las 9.20, me he afeitado y he preparado el desayuno. Empezé a llover de nuevo, así que me metí en mi tienda de piloto y pinté la insignia de nuestro grupo en mi bolsa B.4. Es una cabeza india, y voy a grabar el nombre Air Apaches. Si habéis oído hablar de los Air Apaches, sabréis que ése es nuestro grupo. Me pasé la mayor parte de la tarde pintando, y entonces hicimos té y sacamos galletas, como si estuviéramos en un elegante salón de té.

A mamá no le he ocultado nada nada en las cartas que he escrito. Cené y luego fui a enterarme de si mañana vuelvo.

Esta noche jugamos a las cartas y escuché la radio. Era un programa de jazz. Por cierto, ganamos el juego.

Conseguí nada en el comedor de tropa y re-námias jalea de uvas, y este noche hicimos chocolate caliente y comimos pan con jalea.

Bueno, familia, creo que eso es todo por ahora, así que me despediré con todo mi cariño. No trabajéis demasiado y cuidaos bien. Dad recuerdos de mi parte.

Que Dios os bendiga y proteja. Vuestro hijo que os quiere, Morry

7 de diciembre de 1944

Queridos mamá, papá y Mickey: Hola, familia, bueno, casi ha terminado otro día y esta noche soy oficial de operaciones. Hemos volado muy a menudo por estos alrededores, como probablemente habéis leído en el periódico.

Aquí no hay muchas novedades que no os haya contado ya. Por cierto, si leéis acerca de los "Air Apaches", ése es nuestro grupo, así que sabréis que éramos nosotros en misión. Hoy se cumplen ya tres años desde que empecé la guerra.

Hoy hemos levantado nuestra tienda y mañana intentaré ponerle un suelo de madera. La madera escasea por aquí, pero si sabes adónde acudir, normalmente puedes encontrarla. Estamos montando una ducha con muchos cachivaches para que nos sintamos como en casa. Los nativos están desechos de ayudarnos. No tienen mucha ropa, pues los japoneses se lo llevaron casi todo, así que les hemos dado algunas prendas y harán casi cualquier cosa por nosotros.

Hay ataques aéreos con frecuencia, pero no son importantes.

¿Cómo va todo en casa? Aquí la comida ha mejorado y para la cena hemos tenido pavo y abundantes verduras.

Bueno, familia, como no tengo mucho más que escribir, termino por esta noche. Cuidaos bien y que Dios os bendiga. Os quiero mucho y siempre pienso en casa.

Un fuerte abrazo y besos. Buenas noches. Vuestro hijo que os quiere, Morry

9 de diciembre de 1944

Queridos mamá, papá y Mickey:

Hola, familia, el otro día recibí el correo V*** que me enviasteis con fecha 17 de noviembre, y fue estupendo tener noticias vuestras. Mamá, no uses el correo V porque tardará más en llegar aquí que las cartas por avión. Vuestro correo llega en poco más de catorce días, de modo que las cosas se han arreglado. Hacedme saber dónde está Sid L. tan pronto como lo sepáis, pues si viene por aquí me gustaría verlo. Todavía no he recibido vuestros paquetes, pero tienen que llegar pronto.

Hace unos días volé de regreso a nuestro viejo campo para traer un avión nuevo. He estado aquí dos días, esperando, y volví a visitar a Gene Hochberg y pasamos un buen rato juntos. He comprado un nuevo par de zapatos militares y unas cubiertas de colchón que necesitaba. Encontré aquí mi ropa y recogí las prendas para lavar que había dejado cuando me marché. Todo estaba intacto, y he comprado más prendas mientras estoy aquí. También compré una caja de zumo de pomelo, pues dicen que es bueno en una misión cuando tienes sed. Anoche vi *Cuando las*

ojas irlandesas sonríen y lo pasé muy bien. Anoche llovió, luego tenía pereza y no me levanté hasta las diez y media de la mañana. Me alegra saber que todos en casa estáis bien. Creo que hoy veré qué tal le va a Eugene. Ayer le di un suelo de madera para su tienda.

Bueno, familia, ésta es más o menos toda la chicharra por ahora. Que sigáis bien y que Dios os bendiga. Siempre pienso en vosotros. Vuestro hijo que os quiere, Morry

10 de diciembre de 1944

Queridos mamá, papá, Mickey: Hola, familia, aquí estamos todavía esperando un avión nuevo. Ayer fui a ver a Gene, pero no me quedé mucho tiempo porque tenía que traer el jeep de regreso a la escuadrilla. Leí el libro de Bob Hope *Nunca salí de casa*, que es muy bueno. Por entonces empecé a llover y siguió hasta la hora de comer.

Fui a la tienda de unos amigos y jugamos al bridge durante unas horas. Entonces nos preparamos una pequeña cena a base de jamón, huevos, cebollas, pan y chocolate caliente.

Fui a dormir muy tarde y me levanté para desayunar a las 7.10 de la mañana. Me pasó la mayor parte de la mañana limpiándome los mocasines, y luego mi copiloto y yo sacamos nuestras pistolas y practicamos disparando contra botellas y latas. Al regresar desmonté mi arma y la acicé. Terminé de leer el libro y comimos. Practiqué con el clarinete.

Por la tarde fui a ver a uno de nuestros chicos que está en el hospital y al que darán de alta dentro de unos días. Ahora mismo estoy escuchando la radio mientras os escribo.

¿Qué tal van las cosas en casa? Hace un mes os envié unos 222 dólares y no me habéis acusado recibo del giro. Si lo habéis recibido, hacédmelo saber, y también si recibís mis bonos y la asignación de 125 dólares cada mes.

Bueno, familia, seguid bien y cuidaos. Os echo mucho de menos y confío en que la guerra termine pronto.

Buenas noches y que Dios os bendiga.

Vuestro hijo que os quiere, Morry

12 de diciembre de 1944

Queridos mamá, papá y Mickey: Bueno, hoy he vuelto por fin y he traído un avión nuevo. Anoche vi una buena película, y cuando volví a mi tienda charlamos durante unas horas y luego me fui a dormir. Por la mañana equipé nuestro avión y despegamos. Volamos en formación y los nuevos aviones son mucho más rápidos que los otros.

Aquí la comida es muy buena y todavía trabajamos en nuestra tienda. Pronto tendremos un suelo de madera.

Cenamos cordero fresco y buen café. Recogí un montón de equipos y para la tienda mientras estábamos en nuestro viejo campo. Por aquí las cosas van muy bien y supongo que habéis leído las noticias sobre la invasión. Como es natural, hemos participado en ella.

¿Qué tal van las cosas en casa? No he recibido correo en los últimos días, pero espero que no tarde en llegar. Me alegro mucho de saber que Mickey se desenvuelve tan bien con el disco y la pesa. Seguid al pendiente y haced que practique, y quien sabe, podría ir a los Juegos Olímpicos.

Decidme si habéis recibido mi giro de 222 dólares y los bonos de guerra.

Supongo que nos darán permiso dentro de pocos meses.

Bueno, familia, esto es todo por ahora. Os seguiré escribiendo tan a menudo como pueda cuando tenga algo que escribir.

Buenas noches y que Dios os bendiga. Pienso en vosotros constantemente y confío en veros pronto.

Vuestro hijo que os quiere, Morry

Al día siguiente los japoneses derribaron su avión. Tendría setenta años. Sabbath y él celebrarán su cumpleaños. Sólo durante breve tiempo todo aquello fue suyo, muy poco tiempo.

* Siglas de United Service Organizations (N. del T.)

** "Saraka" es la marca de un laxante (N. del T.)

*** Sistema de correo, usado por las fuerzas armadas estadounidenses durante la Segunda Guerra Mundial, en el que el microfilm de una carta se enviaba para imprimirlo a tamaño natural en papel fotográfico antes de su entrega (N. del T.)

Sabbath

al coche y en el suelo, al lado del pedal de freno, encontró un paquete de sobres con las direcciones escritas en la clara caligrafía de Morty. Se habían caído de la caja mientras él sacaba su contenido, pero había estado demasiado emocionado para recogerlos. Y no digamos para leer las cartas.

Y había vuelto porque, tras dos horas contemplando el mar y el cielo, de no ver nada y verlo todo y nada de nuevo, se dijo que el frenesí había terminado y que volvía a ser dueño de su vida en 1994. Imaginaba que lo único que jamás podría engullirle otra vez de aquella manera tendría que ser el océano. Y todo por una sola caja. Imaginó cómo sería la historia del mundo. Somos inmoderados porque la aficción es inmoderada, todos los cientos y millares de clases de aficción.

El remitente era el teniente Morton Sabbath, con un número del Correo Militar en San Francisco. Seis centavos por correo aéreo. Matasellos de noviembre y diciembre de 1944. Cinco cartas enviadas desde el Pacífico, rodeadas por una frágil goma elástica que se rompió en pedazos en cuanto Sabbath deslizó un dedo por debajo.

Recibir carta suya siempre era emocionante. Nada importaba más. La insignia del Ejército de Estados Unidos en lo alto de la insignia y la caligrafía de Morty debajo, como un atisbo del mismo Morty. Todo el mundo leía aquellas cartas diez, veinte veces, incluso después de que su madre las hubiera leído en voz alta mientras estaban a la mesa. "¡Hay carta de Morty!", decía a los vecinos por teléfono. "¡Una carta de Morty!". Y aquellas eran las últimas cinco.

3 de diciembre de 1944 Queridos mamá, papá y Mickey:

Hola a todos, ¿qué tal os va? Hoy ha llegado correo y estaba seguro de que recibiría alguna carta, pero me equivocaba. Parece que alguien ha metido la pata hasta la ingle en alguna parte y creo que he de tratar de localizarlo. Si puedo volaré a Nueva Guinea y lo comprobaré.

Esta mañana me he despertado a las 9.20, me he afeitado y he preparado el desayuno. Empezó a llover de nuevo, así que me metí en mi tienda de piloto y pinté la insignia de nuestro grupo en mi bolsa B.4. Es una cabeza india, y voy a grabar el nombre Air Apaches. Si habéis oído hablar de los Air Apaches, sabréis que ése es nuestro grupo. Me pasé la mayor parte de la tarde pintando, y entonces hicimos té y sacamos galletas, como si estuviéramos en un elegante salón de té.

A mamá no le he ocultado nunca nada en las cartas que he escrito. Cené y luego fui a enterarme de si mañana vuelvo.

Esta noche jugamos a las cartas y escuché la radio. Era un programa de jazz. Por cierto, ganamos el juego.

Conseguí pan en el comedor de tropa y teníamos jalea de uvas, y esta noche hicimos chocolate caliente y comimos pan con jalea.

Bueno, familia, creo que eso es todo por ahora, así que me despediré con todo mi cariño. No trabajéis demasiado y cuidaos bien. Dad recuerdos de mi parte.

Que Dios os bendiga y proteja.

Vuestro hijo que os quiere,
Mort

7 de diciembre de 1944

Queridos mamá, papá y Mickey:

Hola, familia, bueno, casi ha terminado otro día y esta noche soy oficial de operaciones. Hemos volado muy a menudo por estos alrededores, como probablemente habéis leído en el periódico.

Aquí no hay muchas novedades que no os haya contado ya. Por cierto, si leéis acerca de los "Air Apaches", ése es nuestro grupo, así que sabréis que éramos nosotros en misión. Hoy se cumplen ya tres años desde que empezó la guerra.

Hoy hemos levantado nuestra tienda y mañana intentaré ponerle un suelo de madera. La madera escasea por aquí, pero si sabes adónde acudir, normalmente puedes encontrarla. Estamos montando una ducha con muchos cachivaches para que nos sintamos como en casa. Los nativos están deseosos de ayudarnos. No tienen mucha ropa, pues los japoneses se lo llevaron casi todo, así que les hemos dado algunas prendas y harán casi cualquier cosa por nosotros.

Hay ataques aéreos con frecuencia, pero no son importantes.

¿Cómo va todo en casa? Aquí la comida ha mejorado y para la cena hemos tenido pavo y abundantes verduras.

Bueno, familia, como no tengo mucho más que escribir, termino por esta noche. Cuidaos bien y que Dios os bendiga. Os quiero mucho y siempre pienso en casa.

Un fuerte abrazo y besos. Buenas noches.

Vuestro hijo que os quiere,
Mort

9 de diciembre de 1944

Queridos mamá, papá y Mickey:

Hola, familia, el otro día recibí el correo V*** que me enviasteis con fecha 17 de noviembre, y fue estupendo tener noticias vuestras. Mamá, no uses el correo V porque tarda más en llegar aquí que las cartas por avión. Vuestro correo llega en poco más de catorce días, de modo que las cosas se han arreglado. Hacedme saber dónde está Sid L. tan pronto como lo sepáis, pues si viene por aquí me gustaría verle. Todavía no he recibido vuestros paquetes, pero tienen que llegar pronto.

Hace unos días volé de regreso a nuestro viejo campo para traer un avión nuevo. He estado aquí dos días, esperando, y volví a visitar a Gene Hochberg y pasamos un buen rato juntos. He comprado un nuevo par de zapatos militares y unas cubiertas de colchón que necesitaba. Encontré aquí mi ropa y recogí las prendas para lavar que había dejado cuando me marché. Todo estaba intacto, y he comprado más prendas mientras estoy aquí. También compré una caja de zumo de pomelo, pues dicen que es bueno en una misión cuando tienes sed. Anoche vi *Cuando los ojos irlandeses sonríen* y lo pasé muy bien.

Anoche llovió, luego tenía pereza y no me levanté hasta las diez y media de la mañana.

Me alegra saber que todos en casa estáis bien. Creo que hoy veré qué tal le va a Eugene. Ayer le di un suelo de madera para su tienda.

Bueno, familia, ésta es más o menos toda la chachara por ahora. Que sigáis bien y que Dios os bendiga. Siempre pienso en vosotros.

Vuestro hijo que os quiere,

Mort

10 de diciembre de 1944

Queridos mamá, papá, Mickey:

Hola, familia, aquí estamos todavía esperando un avión nuevo. Ayer fui a ver a Gene, pero no me quedé mucho tiempo porque tenía que traer el jeep de regreso a la escuadrilla. Leí el libro de Bob Hope *Nunca salté de casa*, que es muy bueno. Por entonces empezó a llover y siguió hasta la hora de comer. Fui a la tienda de unos amigos y jugamos al bridge durante unas horas. Entonces nos preparamos una pequeña cena a base de jamón, huevos, cebollas, pan y chocolate caliente.

Fui a dormir muy tarde y me levanté para desayunar a las 7.10 de la mañana. Me pasé la mayor parte de la mañana limpiándome los mocasines, y luego mi copiloto y yo sacamos nuestras pistolas y practicamos disparando contra botellas y latas. Al regresar desmonté mi arma y la aceité. Terminé de leer el libro y comimos. Practiqué con el clarinete.

Por la tarde fui a ver a uno de nuestros chicos que está en el hospital y al que darán de alta dentro de unos días. Ahora mismo estoy escuchando la radio mientras os escribo.

¿Qué tal van las cosas en casa? Hace un mes os envié unos 222 dólares y no me habéis acusado recibo del giro. Si lo habéis recibido, hacédmelo saber, y también si recibís mis bonos y la asignación de 125 dólares cada mes.

Bueno, familia, seguid bien y cuidaos. Os echo mucho de menos y confío en que la guerra termine pronto.

Buenas noches y que Dios os bendiga.

Vuestro hijo que os quiere,
Mort

12 de diciembre de 1944

Queridos mamá, papá y Mickey:

Bueno, hoy he vuelto por fin y he traído un avión nuevo. Anoche vi una buena película, y cuando volví a mi tienda charlamos durante unas horas y luego me fui a dormir. Por la mañana equipé nuestro avión y despegamos. Volamos en formación y los nuevos aviones son mucho más rápidos que los otros.

Aquí la comida es muy buena y todavía trabajamos en nuestra tienda. Pronto tendremos un suelo de madera.

Cenamos cordero fresco y buen café. Recogí un montón de equipos y para la tienda mientras estábamos en nuestro viejo campo. Por aquí las cosas van muy bien y supongo que habéis leído las noticias sobre la invasión. Como es natural, hemos participado en ella.

¿Qué tal van las cosas en casa? No he recibido correo en los últimos días, pero espero que no tarde en llegar. Me alegro mucho de saber que Mickey se desenvuelve tan bien con el disco y la pesa. Seguid alentándole y haced que practique, y quién sabe, podría ir a los Juegos Olímpicos.

Decídmelo si habéis recibido mi giro de 222 dólares y los bonos de guerra.

Supongo que nos darán permiso dentro de pocos meses.

Bueno, familia, esto es todo por ahora. Os seguiré escribiendo tan a menudo como pueda cuando tenga algo que escribir.

Buenas noches y que Dios os bendiga.

Pienso en vosotros constantemente y confío en veros pronto.

Vuestro hijo que os quiere,
Mort

Al día siguiente los japoneses derribaron su avión. Tendría setenta años. Sabbath y él celebrarían su cumpleaños. Sólo durante breve tiempo todo aquello fue suyo, muy poco tiempo.

* Siglas de United Service Organizations (N. del T.)

** "Saraka" es la marca de un laxante (N. del T.).

*** Sistema de correo, usado por las fuerzas armadas estadounidenses durante la Segunda Guerra Mundial, en el que el microfilm de una carta se enviaba para imprimirlo a tamaño natural en papel fotográfico antes de su entrega (N. del T.).

g. fischer

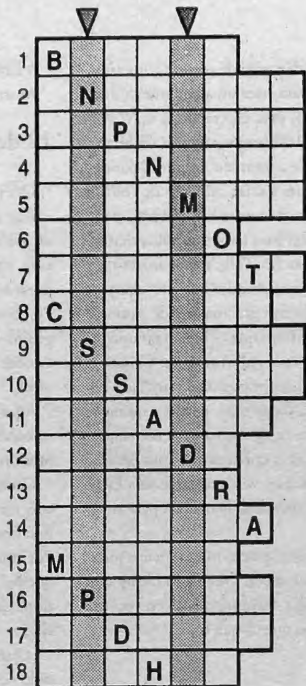
Encuentre las palabras definidas, ayudándose con la lista de sílabas que figura al pie, y escribalas en el esquema. Al terminar podrá leer, en las columnas señaladas, una frase del autor que encabeza la página. Como ayuda, le damos algunas letras ya resueltas.

DEFINICIONES

1. Voz del toro.
2. Reprender severamente.
3. Manto con capucha.
4. Engreírse.
5. Divinidad de la mitología griega.
6. Cuarto de aseo personal.
7. Ajustado, riguroso, exacto.
8. Tapado con cerrojo.
9. Extender lo que está amontonado.
10. Discutir con vehemencia.
11. Cortar el pan en trozos iguales.
12. Utensilio para trasvasar líquidos.
13. Poner una cosa frente a otra.
14. Persona que ejerce alguna de las bellas artes.
15. Merecimiento.
16. Parecer del que opina.
17. Torpe, vergonzoso.
18. Porción de pelos o hilos.

LAS PALABRAS SE FORMAN CON ESTAS SÍLABAS

ar, ar, ba, bo, bu, bu, ca, ce, cir, cre, chón, chón, den, dis, do, do, do, em, es, es, fa, fi, in, la, me, mé, mi, nar, nar, ner, nión, o, o, par, par, pi, po, pu, pu, pu, re, ri, ra, sa, se, ta, tar, te, tis, to, to, tric, u, va.



reñido torneo

He aquí, esordenada, la tabla de posiciones del último torneo de fútbol por la copa de la ciudad. Averigüe en qué puesto quedó cada club, quiénes fueron sus goleadores y cuántos tantos logró cada uno de ellos.

1. Abdullio, cuyo equipo salió último, no hizo 2 goles.
2. El jugador del New Baldio fue el que hizo menos tantos. A este equipo obviamente, no pertenecía Jerónimo, el absoluto goleador del torneo.
3. El club Patapié salió 4º en el campeonato.
4. Bernardo era un peligroso Canchero.
5. La suma de los goles del jugador de

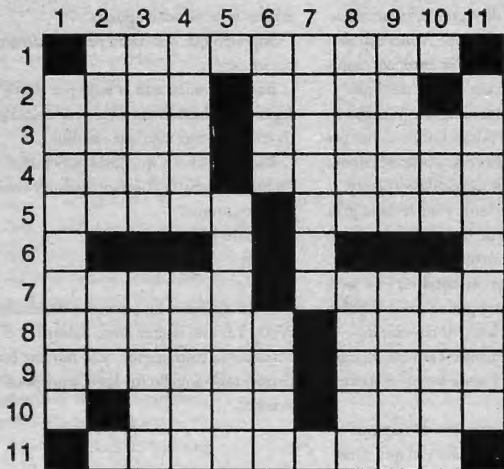
Botines Boys y los que metió Clodomiro es igual a dos veces la marcación del que jugó para el equipo que salió 3º.

6. Clodomiro conquistó un gol más que el goleador de Botija.
7. Antes del campeonato, Bartolo fue vendido a su actual club por el equipo que salió 2º en el torneo.

Goleador		Posición	Nº de goles
Abdullio	Bartolo	Bernardo	Clodomiro
Jerónimo		1º	2º
		3º	4º
		5º	1
		2	3
		4	5
		1º	2º
		3º	4º
		5º	
Club		Botija	
		Botines Boys	
		Canchero	
		New Baldio	
		Patapié	
Nº de goles		1	
		2	
		3	
		4	
		5	
Posición		1º	
		2º	
		3º	
		4º	
		5º	
Club		Goleador	Posición
		Nº de goles	



crucigrama



AYUDAS: ARARAT, MACRI

HORIZONTALES

1. Unido.
2. Nombre de varios zares de Rusia./ Líquido que se saca de las frutas al exprimirlas.
3. Palabras de alguien que se reproducen con determinado fin./ Monte donde se supone encalló el Arca de Noé.
4. Organización del Tratado del Atlántico Norte./ Nivelaré.
5. Pasan de adentro hacia afuera./ Dinamarqués.
7. Fabulista griego./ Hacer rimas.
8. Cortesana filisteo que conquistó a Sansón para conocer el secreto de su fuerza./ Madre de Isaac.
9. Expresaron alegría con movimientos del rostro./ Título honorífico inglés.
10. Roció con un líquido./ Perteneciente a cierto pueblo de Asia central.
11. Ciencia de la clasificación en historia natural.

VERTICALES

1. Poliedro de veinte caras.
2. Vino cuya publicidad hizo famosa a Susana Traverso./ Sociedad Anónima Industrial.
3. Del nacimiento./ Percibirá olores.
4. De poca fuerza, fundamento o seriedad./ Marca registrada de un cristal poco fusible y muy resistente.
5. Persona que crea o emplea neologismos con facilidad.
6. Elevar./ Arbusto anonáceo.
7. Persona que cura alguna cosa.
8. Moldea con las manos./ Conjunto de personas o pueblos que profesan la religión de Mahoma.
9. Cubren con oro./ Habitante de dos islas de Nueva Zelanda.
10. Removí la tierra con el arado./ Baja la bandera.
11. Ahorrado.

soluciones

g. fischer

reñido torneo

crucigrama

1. BUFIDO/2. INCORPAR/3. CAPUCHON/4. PATAPIÉ/5. CLODOMIRO/6. 3º/7. BERNARDO/8. ESPACIO/9. DIS/10. CANCHERO/11. REANAR/12. EMBURO/13. OPINION/14. ARTISTA/15. MERTITO/16. CEFINO/17. PUENDO/18. MECHON

Botija, Bartolo, 1º/2. Botines Boys, Jerónimo, 2º/3. Canchero, Bernardo, 3º/4. Clodomiro, 4º/5. La suma de los goles del jugador de Botines Boys y los que metió Clodomiro es igual a dos veces la marcación del que jugó para el equipo que salió 3º.

